





Acta 116 MIC 4340

(938-8)

BIBLIOTECA NACIONAL  
DE CHILE

Volúm.

Sala

Tabla

Order

Volúmenes de esta obra.....

1

Sala en que se encuentra .....

9

Tabla en que se halla .....

326

Orden que en ella tiene .....

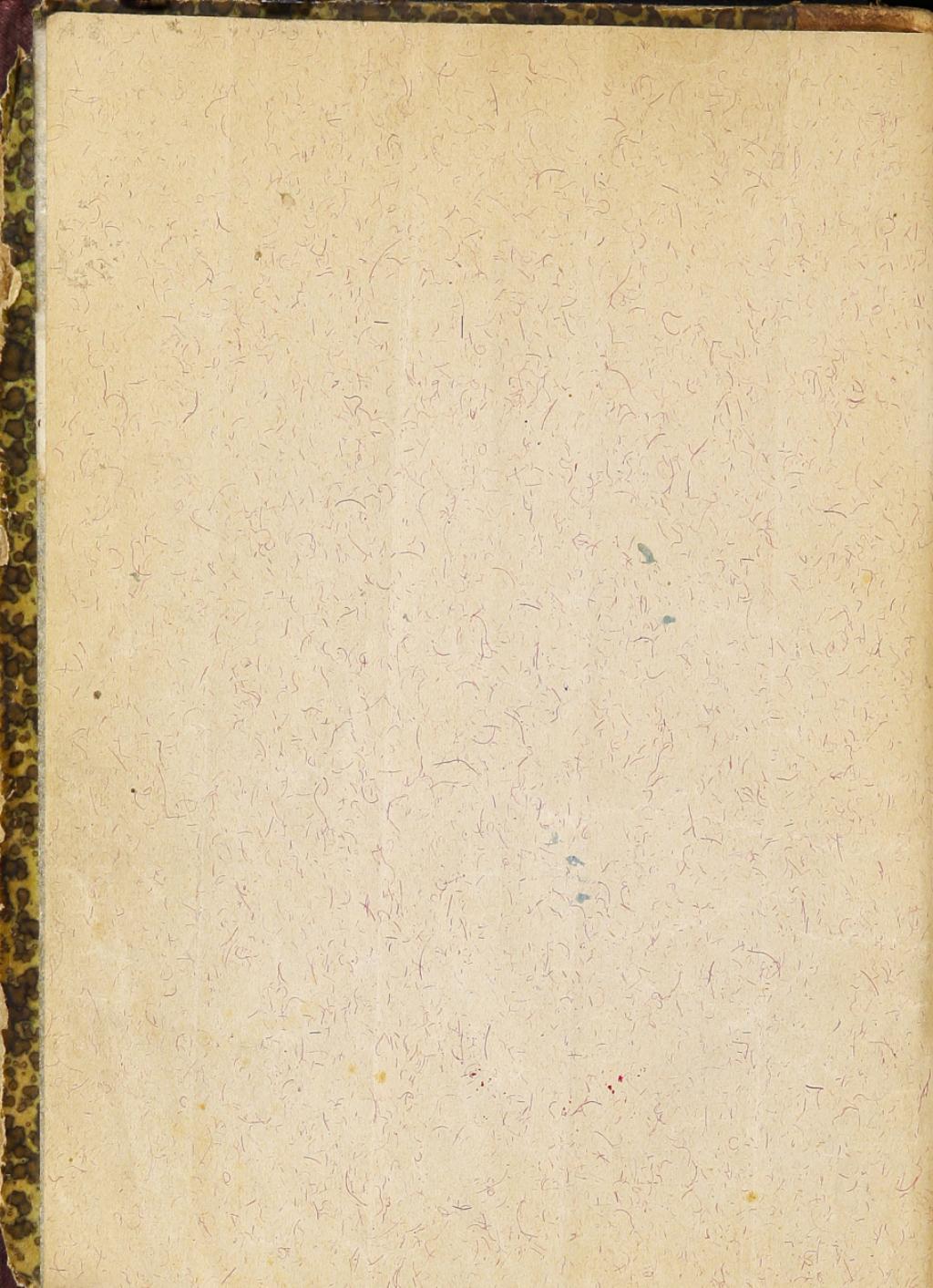
17

BIBLIOTECA NACIONAL



0430273

9(326-17)



J. Domingo Gómez Rójas

# Rebeldías

# Líricas



SANTIAGO — CHILE

1913



335858

J. Domingo Gómez Rójas

# Rebeldías

## Líricas



②

SANTIAGO — CHILE

1913

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

## PROEMIO

### 1

## SALUTACION

Oh tú! mi inspiradora, la juventud potente  
que con robusto soplo ajitaste mi frente  
y me hiciste sentir los líricos espasmos;  
tú! juventud potente que crispaste mis nervios  
recibe como ofrenda mis arranques soberbios,  
mis versos, mis estrofas, mis cantos y entusiasmos

Juventud poderosa: mis diáfanos poemas  
hablan de mis dolores, de mis ansias supremas,  
de mis sinceridades de luchador y paria;  
y al presentir la aurora yo siento que mis venas  
refluyen agitadas.

El crujir de cadenas  
subleva mi alma noble que es revolucionaria.

Oh Pueblo! tú que sufres los más rojos dolores,  
tus ignaros insultos son para mí vigores,  
tus líricos aplausos son para mí los gritos  
que me dicen que cante al chocar de las liras  
los ínclitos arranques y las sagradas iras  
que reflejen tus grandes dolores infinitos.

II

Quiero cantar la vida, quiero estender mis alas  
hacia el espacio azul y cual cóndor salvaje  
quiero subir, subir...  
quiero quemar mis alas en el sol de la aurora  
y quiero que mis cantos sean las profesías  
del bello porvenir.

Yo canto porque siento, yo canto porque luchó,  
yo canto porque amo, yo canto porque vibro  
y porque sé sufrir;  
mi canto es para el fuerte, mi canto es optimista  
y es para los que creen en la futura aurora  
que habrá de redimir.

Por todos los que sufren, por todos los que gimen  
mis cantos son protestas, y gestas formidables  
y ayes de rebelión;  
por todos los que esperan, por todos los que piensan,  
por todos los que bregan, por todos los que creen  
en la gran Redención.

Por los gestos heroicos de los seres anónimos,  
por el cansancio enorme de modernos ilotas  
yo lanzo mi canción;  
por los esclavos rudos y por los explotados  
y por la gran mentira y por la hipocresía:  
la civilización.

Para los explotados de músculos broncíneos,  
para la juventud, pléyade vigorosa  
de los modernos días,  
¡para ellos! mis graznidos de cóndor altanero  
¡para ellos! mis canciones y lamentos que son  
líricas rebeldías  
sean para los jóvenes y para los obreros  
estas arengas mías.

III

ORACION

Oh Dolor! tú que engendras las grandes creaciones  
serás el rojo origen de heroicas rebeliones.  
Dolor! hiere mi pecho, dame tu cruel calvario,  
pero haz que mis gemidos y dolorosos llantos  
sean las rebeldías y los líricos cantos  
que hagan de cada esclavo un revolucionario.





## COMO EL CONDOR

Dedicada al poeta Samuel A. Lillo,  
cantor de una raza.

### I

Era el gigante altivo de las cumbres,  
era el cóndor más bello;  
muy negro su plumaje, blanco el cuello,  
dominaba inquietas muchedumbres  
de cóndores temidos.

Era el más grande, fiero y sanguinario,  
a la fiera asustaban sus graznidos  
y los ganados viendo al temerario  
lanzaban hondas quejas y gemidos  
y sus dos grandes alas de corsario  
semejaban dos velas de un gran barco  
puestas en el mastil, formando un arco.

### II

Llegó un día en que aquel gigante cóndor,  
que de la alta cumbre era monarca,

entre lazos ocultos quedó preso...  
 y toda la comarca  
 alegre comentaba aquel suceso,  
 pues el cóndor más grande y más temido,  
 el que hacía temblar con su graznido,  
 que perdiéndose al aire hacía galas  
 estaba ya cazado y mal herido  
 en sus dos negras y potentes alas

## III

A la ciudad vecina fué llevado  
 preso en jaula de acero bien forjado  
 y fué de ver al cóndor, al gigante  
 de las cumbres pletóricas de hielo,  
 sintiéndose pequeño, no como ante  
 cuando era libre rey de la montaña,  
 cuando podía alzar potente vuelo  
 y las fieras herir con fuerza y maña.

El brillo se perdió de su plumaje  
 y ensucióse lo blanco de ese cuello  
 que lo hacían el rey más limpio y bello,  
 que lo hacían el cóndor más salvaje.

En la jaula sentía honda nostalgia  
 de cumbres, de bosques y de sol  
 y soñábase libre, que sus alas

lo llevaban a nubes de arrebol;  
soñábase temido y altanero,  
soñábase más fuerte, más potente,  
soñábase volando muy ligero,  
soñábase más joven, más guerrero,  
tener, soñaba, un sol sobre la frente.

Más después despertaba al desengaño,  
sentíase extenuado  
y en vez de ser el cóndor altanero  
sentíase cobarde, derrotado,  
y en vez de ser temido y cruel guerrero,  
gigante y osado,  
sentíase más vil, más prisionero;  
y nostalgia sentía de llanura  
donde poder batir, pronta, ligera,  
el ala aún robusta, aún naviera  
y llegar a escalar la inmensa altura  
para olvidar así su honda amargura  
veloz perdiéndose en la azul esfera...

IV

... Como el cóndor gigante de esta historia  
me siento prisionero  
y ansío extender mis alas, altanero,  
para alcanzar la esfera azul: **LA GLORIA!**  
Y también como el condor extenuado

ansio huir de la jaula a las llanuras  
para extender mis alas, luego osado,  
escalar con mis alas las alturas!...

1912

## RENEGACION

A Ricardo Jilbert A. que rinde culto a Federico Nietzsche y comulga con Frank Brangroyn.

Yó, hijo de este siglo hipócrita y canalla  
reniego de mi siglo y salgo a la batalla  
con gritos de amenaza y ayes de rebelión,  
y son mis cantos rojos, como la dinamita,  
y como mis dolores, como mi ansia infinita,  
como mi sed eterna de eterna redención.

Quisiera que mis versos con sus alas enhiestas  
reflejaran mis iras, mis ansias, mis protestas;  
los gritos de amenaza que están por estallar,  
quisiera que mi verso de revolucionario  
fuera el graznar salvaje de un cóndor temerario  
que se lanza gigante a la rejión solar.

Mi verso rudo y fuerte no canta a las mujeres,  
ni a los falsos amores, ni a modernos placeres,  
ni místicos cantares mis rudos versos son;  
mis versos son de lucha, escritos con mi diestra,  
atrevido los lanzo a la roja palestra;  
sean mis broncos versos gritos de rebelión.

Mis versos rudos, fieros, no han de tener belleza,  
pero son el reflejo de mi ser que es franqueza,  
de mi amor que es sublime, que es sublime pasión,  
quisiera que mis versos fueran raudos corceles  
indómitos. Mis versos suenan a cascabeles,  
pero también a veces suenan como el cañón.

Pero ~~May~~...! sobre mi frente llevo una mancha  
es una mancha roja, es la cínica afrenta [cruenta  
es la herencia del siglo: *la zivilización!*  
hipócrita mentira, ignominioso ultraje,  
más que civilizado quisiera ser salvaje  
para limpiar mi frente de toda execración!...

Sean mis cantos fieros la lírica amenaza,  
sean mis cantos rudos la biblia de mi raza  
que yo, cantor anónimo, no espero galardón,  
y si lanzo mis cantos es porque siento ahora  
preludios aurorales.

Mis versos de la aurora  
que sean el alerta, de la revolución.

Yo, hijo de este siglo hipócrita y canalla  
reniego de mi siglo y salgo a la batalla  
con gritos de amenaza y ayes de rebelión,  
sean mis cantos rojos, como la dinamita,  
y como mis dolores, como mi ansia infinita,  
como mi sed eterna de eterna redención.

## ACERCATE

(Evocación a la Musa)

Acércate hasta mí, deja besar tu cara  
de virjencita pálida, bohemia, triste y rara.

Acércate hasta mí, sé flor de mis amores  
yo te diré mis penas, mis ansias, mis dolores.

Acércate hasta mí, unamos nuestros cantos,  
unamos nuestras quejas, unamos nuestros llantos.

Amo tu alma de artista, comprendo tus rarezas,  
acércate y comulga con mi alma y mis tristezas.

Juntemos nuestros labios en sacras comuniones;  
para empezar la lucha, tus besos danme alientos  
y surgen de mis labios cantos de rebeliones  
y al choque de tus labios brotan mis pensamientos.



## LOS BUHOS

(Simbólica)

Para Jorge Flores

En sus ansias voraces, ansias eternas,  
baten sus alas torpes, torpes y frías,  
cuando salen los buhos de sus cavernas  
en las noches más negras y más sombrías.

Y trazan con sus alas abracadabras,  
en los espacios negros, raudas elípsis  
y son sus sombras negras como macabras  
visiones del horrendo apocalipsis.

Cuando en las altas torres soplan los cierzos  
hacen los buhos negros grandes esfuerzos  
por pegar sus membranas al gran torreón.

Y cuando por las torres sube el incienso  
los contemplo moverse y entonces pienso  
que los vampiros tienen su religión...



# EL EXPLOTADOR

(Imitando a A. León Gómez)

## I

Era un explotador...! y agonizaba  
con una angustia atroz, insoportable;  
que el peso de las fuerzas que se explotan  
oprimen tanto más, cuanto ellas valen.

## II

En su lecho de muerte deliraba...  
y lleno de dolor el miserable  
veía los dolores del obrero,  
escuchaba los llantos de las madres,  
y veía el tugurio y la miseria  
y tantos niños... que morían de hambre...

## III

Y creyendo los sabios profesores  
que en el pecho de ese hombre hubiera un cáncer,

a los rayos de Roentgen acudieron  
para el llagado corazón mirarle.

IV

Y es del explotador tanta su infamia  
y tanta la negrura de su sangre,  
que de los rayos se manchó la lumbre...  
y fué imposible corazón hallarle!

## EXHORTACIÓN

(A Alfredo Guillermo Bravo Z.)

Detente Humanidad, detén tu raudo paso  
y contempla tus luchas, tu esfuerzo, tu fracaso,  
y si tu frente erguida con rejias majestades  
inclinas al sepulcro de pasadas edades:  
oírás un gemido, un doloroso llanto  
que resuena en los siglos, que te helará de espanto  
y muda quedarás, encojerás los hombros  
y ceñirán tu frente los pálidos asombros.

Escudriña y escarba el polvo de los siglos,  
remueve las reliquias, los bárbaros vestigios  
de tu esfuerzo pretérito... y sentirás la herida,...  
pues verás que tu esfuerzo no ha hecho brotar la «Vida».

Si! Verás los fetiches y verás las espadas  
que revelan barbaries de épocas ya pasadas;  
pero si quieres ver algo que pasme, asombre,  
contempla tu pasado reflejado en el hombre

y le verás esclavo, esclavo, siempre esclavo!  
 taladrados los huesos por el horrendo clavo  
 de la vil servidumbre, herido y ultrajado;  
 en la India como paria, en Grecia como ilota;  
 en Roma como esclavo; en la Edad Media, idiota  
 servidor del terruño del señor más osado,  
 y siempre, Humanidad, le verás explotado  
 o bien explotador...

Y sentirás la herida  
 que es llaga putrefacta por do escapa la vida,  
 y sentirás las ansias de un bálsamo divino  
 para la herida y luz para ir en tu camino,  
 pero el cantor te dice que inclines tus rodillas,  
 y que el rubor encienda tus pálidas meigillas  
 y que toda contrita, con la mirada tierna  
 contemples asombrada la triste «Edad Moderna»...  
 y verás con dolor que en cada surco brota  
 al par que la semilla: el esclavo, el ilota;  
 y verás asombrada, en el siglo protervo  
 de las «Urbes Modernas», el anónimo siervo,  
 el siervo de las fábricas que ruge sus protestas  
 de rabia y de venganza.

Y si miras la faz bendita de la tierra  
 verás caer rendido en la cínica guerra  
 al ilota que sufre, al obrero explotado,  
 que troca por la blusa el traje del soldado,  
 y le verás sufrir los purpúreos dolores

por defender la tierra de hipócritas señores...  
y le verás sufrir, y le verás herido  
caer en su jornada de anónimo vencido.

—¿Esta es la «Edad Moderna» de los grandes obreros?  
—¿Esta es la «Edad Moderna» de los firmes aceros?  
—¿Esta es la «Edad Moderna», la de las libertades,  
es esta, yo pregunto, la «Edad de las Edades?»  
—¡Nó!

¡Mentira!

Es esta la «edad de los dolores»  
de los obreros parias.

La edad de explotadores,  
es la edad del acero...

Humanidad doliente:  
¿no sientes los dolores, la vergüenza en tu frente?

Detén tu raudo paso, inclina tus rodillas  
y escucha el rumor sordo de siniestras cuchillas.

Detén el raudo paso de tu marcha inaudita  
y escucha el rumor sordo; teme a la dinamita  
que orifica los senos de nuestra madre tierra,  
que hiere y asesina en los campos de guerra;  
teme a la dinamita, teme al moderno acero  
que es la arma favorita de los explotadores  
y que será bendita en manos del obrero

cuando vaya a vengar los trágicos dolores...

Mira el augusto seno, mira la capa interna  
de la tierra y verás que aún en la Edad Moderna  
existen los esclavos...

Los lívidos mineros  
son esclavos modernos con los nombres de obreros;  
y si miras los campos do brotan las simientes  
verás a los ilotas con nombres diferentes.

Los negros que se agotan, los chinos que aniquila  
la mina; el herrero de trágica pupila;  
el fogonero rudo que entona sucio cántico,  
el marinero listo de inmenso transatlántico;  
los peones y labriegos; los soldados siniestros  
que tienen a asesinos por amos y maestros;  
el salvaje inquilino de indómita arrogancia  
que vive de miserias, que vive de ignorancia;  
las débiles mujeres, las de flácidos senos;  
las rameras que guardan en sus vientres venenos  
y que son estropajos del vicio; los chicuelos  
que las Urbes Modernas convierten en pilluelos;  
los pobres inmigrantes, que en pos de la fortuna  
abandonan familia, amigos, suelo y cuna;  
los «incivilizados» (?) de las enclenques razas  
que son víctimas de todas las amenazas:  
¡Todos! Humanidad, son esclavos que gimen  
de dolor. Pero a tí ¿no te avergüenza el crimen?  
¿No temes a los hierros de las revoluciones?

EXHORTACION

¿No temes que la llaga te pudra el corazón?  
Yo creo, Humanidad, que temes rebeliones  
entonces, dí a los pueblos de todas las naciones,  
antes que se sublevén:

¡Os doy la REDENCIÓN...!

XII—1912.

②



## EN EL HOSPITAL

Al bohemio argentino Manuel Rojas

A tí que sabes de la Vida, de la Belleza, que  
son la Verdad, y que el Arte plástico expresa  
genésicamente cuando un «yo» lo comprende.

En escueto hospital yace la joven  
desgreñado el cabello... ya agoniza  
y su mirada lánguida se pierde  
en algo ignoto que vé su pupila.

A su lado un aliento leve... leve...  
es el hijo querido que dormita  
y en el sueño infantil de la inocencia  
vaga en los labios la sutil sonrisa.

En el rostro del niño suavemente  
se agita el soplo de un raudal de vida,  
y en la frente arrugada de la madre  
ha tendido la muerte su ala fría.

La sociedad en su tremendo enojo  
a la madre infeliz ruda castiga...  
y el fruto de un idilio fracasado  
viene a ser responsable de las iras.

¡Pobre mujer! Ha cometido un crimen  
porque su cuna no es de estirpe altiva...!  
¡Hijo infeliz! Es un esputo infame  
y para él será la suerte esquiva...

¿Por qué desde la cuna hay un destino?  
¿Cuál es la solución del cruel enigma?  
Ella: irá a la tumba del olvido;  
El: será un infeliz toda la vida!

Para ella la vida ha sido triste  
y el adiós será solo una sonrisa;  
y a él la vida se abre toda incierta  
y quizás morirá como un suicida...!

¿Por qué la cuna nos dice la suerte?  
¿Por qué la suerte impera sin medida?  
¿Por qué desde la cuna hay diferencia,  
por qué desde la cuna hay injusticia?

Habla el poeta y en su canto dice:  
«¡Porque la Humanidad es corrompida!»

Grita el obrero dolorido y dice:  
«¡Cuidad los grandes, oh, la dinamita...!»

Gime el esclavo de las Urbes, dice:  
«¡Cese la explotación que es plaga inicua!»  
y de su trono Dios dice a los hombres:  
«¡Que para todos sea igual la vida...!»

1912—XII

2



## LUZBEL

Al amigo y compañero Benjamín Oviedo Martínez  
afectuosamente

Extremecido por hondas cavilaciones  
con un gesto ceñudo, de su trono Luzbel  
contemplaba a los hombres de todas las naciones  
y veía que todos eran del reino de él.

Y recordó entonces al mártir del Calvario,  
al que sufrió el oprobio sublime de la cruz,  
al que un día quiso en sueño visionario  
quitar a los humildes el yugo del testuz.

Después, recordó alegre los siglos de miseria  
y vió las manchas negras de aquella inquisición  
que fué trágica y fiera, que fué toda laceria  
y que es para la historia horrenda excecración.

Y hubo en el ceño adusto de Satanás un gesto  
de triunfo, y tembló toda la progenie de Adán,  
y en su trono candente irguióse todo enhiesto  
y extremecióse todo el reino de Satán.

Y sintió del placer el espasmo infinito  
y olvidó su castigo y dolor Lucifer  
y al ver los sacerdotes rió del Mártir bendito  
y al ver los cultos falsos se sonrió cual Voltaire.

XII—1912

Asimismo el sacerdote se quedó sin fuerzas  
y se desmayó.

El sacerdote se quedó sin fuerzas  
y se desmayó.

El sacerdote se quedó sin fuerzas  
y se desmayó.

El sacerdote se quedó sin fuerzas  
y se desmayó.

El sacerdote se quedó sin fuerzas  
y se desmayó.

## COMO EL MAR

«The image of Eternity»  
«The sea».—LORD BYRON.

Dedicada al poeta que ha comulgado con las multitudes:  
VÍCTOR DOMINGO SILVA E.

Como oleadas que se agitan,  
se revuelven, se extremecen, gimen, gritan  
en mi pecho las tormentas del amor;  
y cual toros de fornidas, torvas testas  
y pupilas inyectadas y enhiestas,  
ya se escapan mis protestas,  
mis protestas de dolor;

Mar rugiente donde fluyen y refluyen los enojos  
de mi raza, tal es mi alma dolorida  
donde rugen iracundos cantos rojos;  
en mi pecho toda fibra extremecida  
es como una gigantesca ola de llanto  
y cada ola—cada fibra—forma un verso de mi canto,  
y es mi canto de alma herida  
como un grito de tormenta enfurecida  
como un ai! de rebelión.

Mar rugiente,  
 mar hirviente  
 es mi alma extremecida  
 al vibrar con el amor;  
 como el mar ella canta y modula los poemas,  
 los poemas de mi vida,  
 que son gritos y anatemas  
 de dolor.

Como el mar, profundo abismo  
 que se agita, tal es mi alma toda llena de idealismo.

Como el mar y sus oleajes  
 y sus ímpetus salvajes,  
 en mis cantos y en mis giros tan diversos,  
 se retuercen las ideas de mis versos.

Como el mar que modula sus canciones  
 —sus canciones formidables, sus tormentas y tormentos—  
 es mi alma que modula sus lamentos  
 que son cantos que predicen las futuras, las tremendas,

[formidables rebeliones!...]

## ESE BESO QUE ME DISTE...

Ese beso que me diste una noche,  
una noche en que te dije cosas íntimas,  
—cuando el alma siente frío, siente penas,  
penas hondas y hondo tedio de la vida;—  
ese beso de tu boca, flor de seda  
toda llena de perfumes a magnolias sensualistas;  
ese beso de tu boca  
me hizo fuerte ante la vida.

Ese beso que temblando sus alitas posó leve  
en mis pálidas mejillas,  
me hizo bueno... y llenó toda mi alma  
de una unción sagrada y mística.

Ese beso todo lleno de perfumes,  
de perfumes y caricias,  
evitó con su aleteo y su música de Schumann  
una muerte: la cruel muerte de un suicida.

Ese beso palpitante de pasiones, y de fiebres, y  
[deseos,  
es el beso que dió Armando a Margarita,  
es el beso de Julieta y de Romeo,  
y ese beso... que no sea, el del Clown y Colombina.

Todo beso es un poema,  
un poema cuya música es antigua,  
—es poema que se ha escrito en el rostro de las vírgenes  
y en las pálidas mejillas.—

Hoy me siento, gracia al beso que me diste!  
fuerte, agil y optimista.  
Tengo fé: en mis triunfos del futuro,  
y en mis triunfos de poeta, de rebelde y de artista.

Seamos buenos!  
El amor nos purifica.  
Bien! Seamos: Yo el poeta y tú la musa;  
yo: Musset y tú: Lucía.

Ese beso todo pléthora  
de vigor, juventud, fuego y vida,  
sea como la oriflama  
de las piras encendidas  
y que tenga la sonora vibración de las orquestas  
de las músicas triunfales y divinas

y que vibre en el recuerdo  
como vibran,  
como vibran,  
como vibran mis heróicas, mis genésicas, wagneria-  
[nas rebeldías.





# FANTASÍA

## SOBRE LA ESTÁTUA “MISERE”

(A la memoria de E. Concha)

La Estátua «Miseria» de Ernesto Concha, es un ay! de dolor arrancado al alma artista del genio y es un grito de rebelión plásticamente expresado en el mármol que inmortaliza las concepciones genésicas de los pueblos.

D. G. R.



Y miré por vez última la estátua  
que impregna la tristeza,  
aquella estátua que el dolor humano  
quiso llamar «Miseria»  
y que expresa el dolor de los que sufren  
y que de dolor es: todo un poema!

Y como bello símbolo  
miré a lo lejos la estátua «Quimera»  
¡Oh la aurora futura  
cuán hermosa se acerca!  
¡Futuras rebeliones,  
el toque del clarín vibrante suena!  
¡Yo sé que un día el triunfo  
se entonará al vibrar de Marellesas!

1912





## HABLA LUZBEL

Habla Luzbel y dice:

«Escuchadme los cielos...!

Soy arcángel caido por mis locos anhelos,  
soy rebelde sublime y mi estirpe es divina  
y mis labios modulan formidable doctrina,  
mis palabras son fuego, mis pupilas enhiestas  
tienen brillo salvaje.

Mis terribles protestas  
son cantos que interpretan mis líricos enconos.  
Mis gestas formidables hacen temblar los tronos.

Soy águila gigante. La mística paloma  
huye de mi grandeza.

Las parras de Sodoma  
fueron el rojo cáliz donde aplaqué mis iras.  
Yo soy un gran rebelde.

El choque de las liras  
de hierro anunciarán las grandes rebeliones;

seré entonces caudillo, con todas mis legiones  
levantaré los pueblos.

Al cielo irán mis manos.

El arcángel Ariel derrocará tiranos.

El fuego de mi fragua encenderá furores  
y Ariel que es un rebelde derrocará señores.

Yo beberé en el cáliz de las ponzoñas, pleno  
con sangre de dragón y con mortal veneno.

Es mía la Venganza!

Por amor a los siervos  
arrollaré iracundo la parvada de cuervos.

Cuando vibre mi fuerza haré temblar el músculo  
y Dios, el Dios potente, columbrará el crepúsculo  
de su reinado injusto.

Los rebeldes poetas  
serán mis compañeros.

Mis candentes saetas  
embriagaré de sangre.

Mi espada ignipotente  
devorará la carne.

El ceño de mi frente  
fulminará los réprobos de la *Luz* y la *Vida*.  
Yo soy el rey del fuego.

De mi fragua encendida  
brotarán los radiantes y fúlgeos rayos helios.  
Yo soy un nuevo Cristo; mis nuevos evangelios  
están llenos de Luz.

Soy revolucionario.

Yo he sufrido mucho; mi sangriento calvario  
ha sido doloroso.

Yo soy divino Harmodio,  
por eso hermanos quiero impregnaros mi odio,  
mi odio al *Gran Tirano*.

Atrevido es mi anhelo,  
si me seguís, hermanos, vuestras plantas el cielo  
hoyarán. Elegidme por caudillo, ya es hora  
de rebelión. Marchemos! El plaustro de la AURORA  
aparece en Oriente»...

---

El ceño de la frente  
de Luzbel ostentó el purpurino encono  
y Dios tembló de miedo desde su Augusto trono...

13—II—1913.





# LOS INMIGRANTES



Dib. de F. Barrios

¿Qué tierras regarán vuestros sudores?  
¿Verán vuestras pupilas, qué paisajes?



# EL PERFUME DE LAS MUSAS

---

Para Laureano Guevara



A tí, que plásticamente das vida a tus concepciones con los pinceles y con la pluma. A tí, que encarnas al poeta del verso y al poeta del color. A tí, que adoras la belleza y que comulgas con Natura.

Tú, que serás mi hermano espiritual!



## MUSA PRIMAVERAL

La Musa soñadora vaga por las praderas  
en las hermosas tardes de frescas primaveras,  
tiene perfume flor, fragancias de quimeras.

La Musa soñadora amiga es de las flores  
y de las moriposas de vívidos colores;  
es la Musa que place de idilios y de amores.

Es una mujer rubia, jóven, encantadora,  
sus ojos son azules, es la hija de Flora,  
es la Musa de Ensueños, es la Musa Aurora.

La Musa soñadora es virgen inocente,  
pura como su aliento, mujer adolescente  
que ríe entre las flores y llora con la fuente.

La Musa soñadora ama las armonías,  
y la brisa que sopla llevando melodías,  
y sus senos virgíneos plenos son de ambrosías.

Es Musa juvenil que arrulla nuestra cuna  
en la edad infantil, es la Musa-Fortuna,  
es la Musa-Quimera, hermana de la luna.

La Musa soñadora, mística, virginal,  
es perfume de lirio, es luz y manantial  
de toda inspiración, es la Musa-Auroral.

MUSA ESTIVAL

La Musa Seductora es la vírgen morena,  
sus ojos hipnotizan, son negros cual la pena,  
el aliento en sus labios perfume es de azucena.

La Musa Seductora del poeta es amiga,  
es la hija del Sol, la que dora la espiga  
y su beso sensual nos produce fatiga.

Es la Musa adorada, son sus labios risueños,  
es la Musa que incita con perfumes beleños,  
es la Musa exquisita de goces halagüeños.

La Musa Seductora es la mujer querida  
que ama a la juventud de vigores henchida,  
es la Musa-Placer, es la Musa-La Vida.

Musa conquistadora, es toda Poesía,  
es la Musa de Dioses que a la juventud guía,  
es la Musa de Amor, es la Musa del Día.

La Musa Seductora es la Musa-Estival,  
es la Musa que incita con su goce sensual,  
es la Musa ardorosa, es la Musa Oriental.

### MUSA AUTUMNAL

La Musa Embriagadora, de labios purpurinos,  
de dientes que son perlas, no vaga en los caminos,  
vive en las fiestas báquicas, es reina de los vinos.

La Musa Embriagadora engaña a las mujeres,  
es la Musa bohemia, es la hermana de Céres,  
es la Musa de Baco y gusta sus placeres.

Es la Musa sangrienta de fecundos aromas,  
es la Musa de senos blancos como palomas,  
es la Musa fecunda que alimenta las pomás.

La Musa embriagadora es la Musa dulzura,

es la Musa mujer de sin par hermosura,  
es la Musa de otoño y de la edad madura.

Es la Musa de labios rojos como el Amor,  
como los vinos tintos, es narcótica flor,  
es la Musa sedienta de beso embriagador.

La Musa Embriagadora es la Musa Autumnal,  
es la Musa que tiene perfumes de rosal,  
es la Musa crepúsculo de un mundo sideral.

### MUSA INVERNAL

Es la Musa más fría, sus ojos son dos lagos  
de aguas muy azules y parecen dos magos,  
sus ojos misteriosos, indefinibles... vagos...

Son sus ojos azules gallardos adalides,  
sus ojos soñadores parecen no-me-olvides,  
sus ojos miosotis son trovadores-cides.

Es la Musa más fría, amiga de la lluvia,  
es la Musa más seria, placer dolor connubia,  
es la Musa de nieblas, es la Musa más rubia.

Es la Musa más fría, hermana de la sombra,  
es la Musa nocturna, es la Musa que asombra,  
(es la de Edgardo Poe) Mujer: también es «hombra».

Es la Musa invernal que ama todo lo inerte,  
es la Musa misterio, es la Musa más fuerte,  
es la Musa-La Duda, es la Musa-La Muerte.

Es la vírgen esquiva que vive en un sopor  
que huele a tumba fría y que ahuyenta el amor;  
Musa Filosofía: eres Musa-Dolor.

—1911—





## EL SARCASMO

... Y llegó a la cantina  
el poeta de lirismos extraños  
aquel que en sus poemas  
cantaba los fuertes entusiasmos,  
pero ai! aquella noche  
le mordían fatales desengaños.

Sentóse en un rincón;  
mirábanle asombrados los borrachos  
y entonces, como nuevo Edgardo Poe,  
bebió un ajenjo amargo...  
y sintió aquel sopor  
que sienten los que están anestesiados  
y entonces tuvo una visión tremenda,  
la visión de algo fantástico  
—el génesis de todas las locuras—  
de un algo apocalíptico y macabro,  
e irguióse y agitando su melena,  
de pié entonó este canto:

«¿No sentís las trompetas, las que anuncian los triunfos;

no sentís los clarines, los que entonan un salmo;  
no sentís los clamores, los que anuncian la *Aurora*  
de los furores santos?

Salid de vuestros lechos  
los pálidos ancianos  
y batid vuestras canas,  
vuestros caballos blancos.

Cesad Urbes Modernas  
las que entonáis el Himno del Trabajo.

Salid fuertes obreros  
y ved el espectáculo.

Mujer! deja el harem, el Harem de los Dioses  
donde arde el fuego fatuo;

Mujer! coje tus hijos y ofréndalos cual madre  
al nuevo tabernáculo.

Humanidad doliente abre tus ojos  
y mira el sol genésico que fulgura en lo alto  
y mira la visión, visión apocalíptica,  
de tu horrendo pasado.

¿No oyes las clarinadas y el choque del acero,  
no oyes el són metálico?

Son las huestes del hambre, la gleba y los ilotas,  
la plebe y los esclavos  
que arrancan de los pechos de verdugos  
los corazones negros y manchados.

¿No ves el pendón rojo,

el victorioso lábaro?

¿No ves las oriflamas del incendio  
de los rebeldes magnos?

¿No sientes el clamor dinamitero,  
no sientes que de abajo

sube un canto gigante y ciclopeo?

¿No sientes ese canto?

Levántate mujer; obrero empuña  
como arma el férreo arado,  
levántate valiente  
y corre al rojo campo  
y venga con tu sangre germinante  
los mártires grandiosos del trabajo.

Obrero: vé y derroca  
los ídolos de barro,  
las viejas leyes que son vil cadena,  
rompe los viejos trapos.

No sigáis en la fragua donde el humo  
te tiene sofocado,  
no sigas en tus noches de vigilias  
desgarrando tus flagelados brazos,  
no dejes que tu espalda sudorosa  
sea carne de látigo,  
no ruegues por el pan para tus hijos,  
no sigas siendo esclavo,

no sigas suplicando, sé rebelde  
 y tén el gesto heroico del que es bravo,  
 derroca a los que explotan,  
 derroca a los tiranos,  
 no sigas resistiendo tanto oprobio,  
 ni tanto escupitajo,  
 no permitas que violen a tus hijas;  
 tú eres la Vida, el ~~amor~~, Amo  
 de aquella sociedad que te desprecia;  
 no sigas siendo perro de tu amo,  
 te engañan y te explotan los señores,  
 te roban tu trabajo,  
 tú eres el gran artista, tú eres todo:  
 ¡te premian con la infamia del sarcasmo!

Y si un día protestas, todo humilde,  
 y pides tan solo algo,  
 te llevan a la cárcel o patíbulo  
 que tú mismo elevaste con tus manos.

El día que tus fuerzas ya se agoten  
 se agotará también tu pan escaso  
 y entonces en tu hogar habrá miserias,  
 más miserias que antes, vil esclavo;  
 tu mujer será carne de hospitales,  
 tus hijas serán carne de mercado  
 y tus hijos varones quizás sean  
 carnada de futuros presidiarios.

Empuña obrero el arma, es hora que tu rabia  
se convierta en la tea y en el rayo,  
es hora en que la llaga putrefacta  
sea puesta en tus manos.

¡Salid de vuestrós lechos  
los pálidos ancianos  
y batid vuestras canas,  
vuestrós cabellos blancos.

Cesad Urbes Modernas  
las que entonáis el Himno del Trabajo.

Mujer! deja el harem, el Harem de los Dioses  
donde arde el fuego fatuo;

Mujer! coje tus hijos y ofréndalos cual madre  
al nuevo tabernáculo.

Vosotras las mujeres  
levantad vuestrós frentes, cabellos desatados  
dejad ondear al aire

y tañed vuestrós arpas, entonad regio canto,  
dad paso a los atletas y sembradles la senda  
con los triunfales lauros,  
enjugad vuestrós lágrimas y vestidas de fiesta  
entonad regio salmo;

que redoblen los parches, que vibren los clarines  
que va a pasar la hueste de bravos libertarios.

¡Cantad, cantad, cantad!  
que ya de las auroras va a relumbrar el plaustro.  
Es hora de gigantes rebeliones,  
es hora de marchar sin leyes ni amos,

es hora de que caigan con estruendo  
los ídolos de barro,  
es preciso que triunfen las ideas,  
es preciso que no haya más esclavos,  
es preciso que el *Sol de las Auroras*  
ilumine las frentes de todos los Anarkos!...»

Cesó el himno sonoro  
y entonces un borracho  
blasfemó y dijo: loco!  
y todos los borrachos exclamaron:  
«que muera el loco, sí! que muera el loco!»  
y entonces aquel bardo  
sintió mordido el pecho  
por otro desengaño...

¡Que siempre se contesta a los profetas  
con burla y con sarcasmo!

1913

## APOSTROFE AL AGUILA

---

(Escrito a raiz de los sucesos revolucionarios de Méjico. Dedicado a los hijos de la patria del dolar, donde la democracia mal comprendida tiene una demostración salvaje consagrando prácticas como la Ley de Lynch que al decir de Barret: «El patear de la multitud sobre un cadáver caliente tiene algo de grande, de ultra-enérgico, de pseudo-electoral, muy conforme con la psicología yankee».

Dedicado a Yankilandia, que en nombre de la civilización, interviene en la vida de los débiles países pan-americanos, cuando rinde culto frenético a los héroes brutales del box.

A los fieles adoradores del récord que odiaban y lynchaban a los negros mientras rendían culto a Jack Jhonsen.

A la patria de los millonarios avaros y *filántropos* del trust donde se dice existe la libertad más amplia, cuando se consagran las divisiones de razas y de clases.

A Yankilandia que se postra ante el becerro de oro y ante las ambiciones canibalescas y desdena el culto de la belleza.

A tí Yankilandia, dedico este poema, porque tú eres la encarnación de este siglo materialista e hipócrita.



Aguila poderosa, cien veces atrevida,  
que eres símbolo heróico de Libertad y Vida;  
Aguila prepotente de los tiempos romanos  
que has sido siempre altiva y que odias los tiranos;  
Aguila que has orlado las líricas cabezas  
de los que van al triunfo al son de Marselesas;  
¡Aguila: los modernos han manchado tus galas!  
La Yankilandia enorme quiso enlodar tus alas  
con su ambición injusta.

Tú eres enigma rudo!  
De Yankilandia avara figuras en su escudo  
y en vez de ser el Aguila que simbolizas Vida  
bajas a ser el ave de garra fraticida.  
Los yankis han hundido tu garra prepotente  
en Panamá, el Itsmo, que como una serpiente  
separa en dos porciones el tormentoso oceano  
y que une en cinta de oro «El Nuevo Continente»  
con los pueblos latinos hijos del Leon Hispano.

Aguila, te apostrofo!

Primero yo te alabo,  
despues, con mí anatema, en las alas te clavo  
el Desprecio del bardo, y del bardo y del profeta,

primero eres el águila de gran pupila inquieta  
 que ansía la Libertad, la Luz y que en su vuelo,  
 hacia el «Sol de la Aurora», domina todo el cielo;  
 pero cuando eres símbolo de Yankilandia fiera  
 dejas de ser el Aguila potente y altanera  
 y tu vuelo atrevido se convierte en oprobio  
 y en vez de ser el Aguila caudal: eres microbio...!

Este siglo es hipócrita... y su grandeza fatua  
 es como New York que levanta una estatua  
 que nombra Libertad, y que en vez de ser plena  
 ciudad de Luz y Vida, es la enorme cadena  
 del vil mercantilismo.

Yo nunca nada espero  
 del Imperio del Trust, del Oro y del Acero...!

Los Monarcas del Dollar que en medio de gran-  
 [dezas  
 hacen loco derroche de imbéciles rarezas  
 —Mientras en los talleres el anónimo enjambre  
 de obreros dá el aliento por la Razón del Hambre—  
 merecen el oprobio de todos los que gimen  
 de dolor y que odian las cadenas y el crimen.

El País de los Records ha batido uno nuevo:  
 el de las Injusticias. Por eso un salmo elevo,  
 por eso yo mis potros, mis potros en cuadriga  
 indómitos los lanza al golpe de la mofa

y al chasquear de los látigos, que hieran la enemiga  
frente de la Luz, con el verso y la estrofa.

De Yankilandia símbolo. Aguila prepotente:  
teme azotar con tu ala en la virjínea frente  
y hundir tu garrá en la América Latina,  
porque quizás el Cóndor; el Cóndor no vencido,  
despierte y te lance desde la cumbre Andina  
enotestando a tu insulto, su atronador graznido,  
y al ver tus ansias viles, tus hambres miserables  
lance sus veinte y una legiones formidables.  
Y entonces será tarde... Tus hijos impotentes  
gemirán de dolor, rechináran los dientes  
y entonces, Yankilandia, sobre el dolor profundo  
de tus hijos llorosos, dejarán inclementes  
caer sus anatemas los hombres de este mundo.

Este siglo es hípócrita, es todo iniquidades;  
¡qué sarcasmo, qué insulto! ¡qué blasfemia y qué  
[encono  
decir por Yankilandia: «País de Libertades!»  
cuando un Cristo diría: «Caín ¡no te perdonó!»

Por eso yo mì apóstrofe que es todo fuerza y  
[nervio  
a Yankilandia lanzo, y en mì arranque soberbio  
quisiera que mì Canto-Censura eternizara  
como incienso que arde de la Justicia en la ara.

El germinal potente con fulgores de rayo;  
la ínclita epopeya del «Primero de Mayo»;  
las horcas de Chicago, aquel clamor que asorda  
en la Patria de Lincoln, aquellas grandes piras  
de Luz, piden a gritos el Nuevo «Sursum Corda»  
y el «Nuevo Salmo Rojo» de las Modernas Líras.

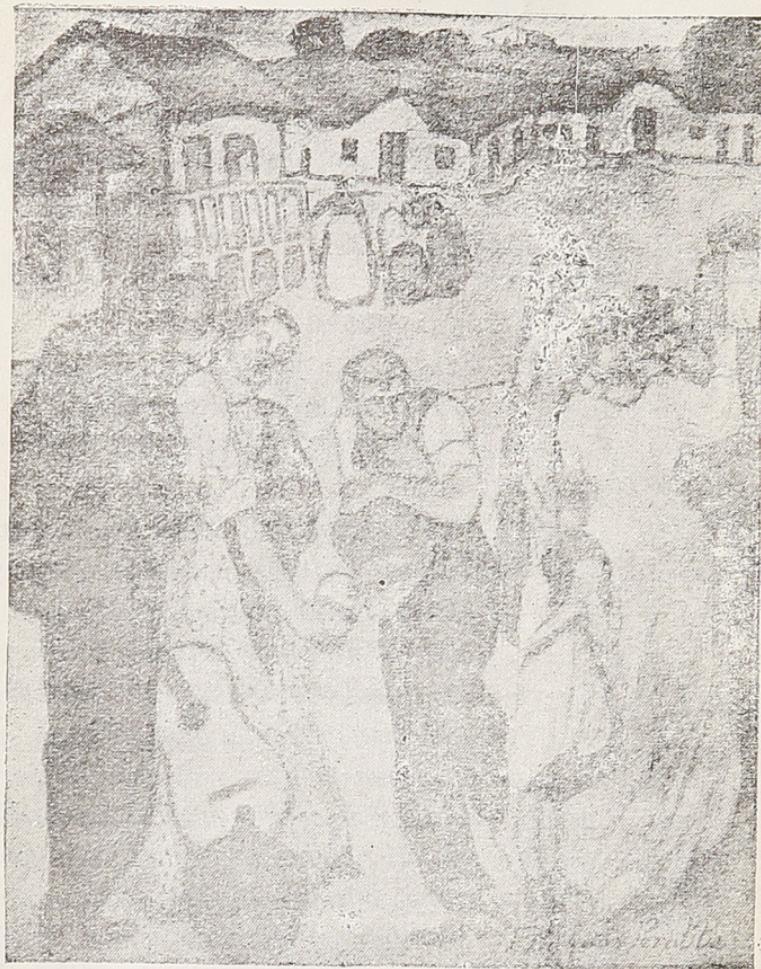
1912



# EL SUBURBIO

Silenciosos, trágicos como los cuchillos,  
tósigos amargos como el vino turbio:  
son los dramas tristes de los conventillos,  
son los dolorosos dramas del suburbio.

*DEDICATORIA: Sea este un saludo  
al intelectual sincero: ALBERTO  
GHIRALDO de quien estoy separado  
por los gigantes Andes y unido por  
los ideales comunes que sustentan  
las almas grandes que: "Sonos spo-  
zi senza nozze, non con la carne  
ma con il cuore; così si conguinge-  
no gli astri e i pianeti, non con il  
corpo ma con la luce, così si acco-  
pian gli palmi, non con la radici,  
ma con la il vertici." — (Foggaz-  
zaro).*



El otoño es más triste en el suburbio.  
Los obreros que sufren de mil modos  
aplacan su dolor con vino turbio...

## I

Cuando voy al suburbio doloroso  
yo siento que mi alma extremecida  
entona el salmo—cántico tedioso—  
que entonan los que sufren en la vida.

El suburbio es arteria sin reposo.  
El suburbio es la llaga, es la herida  
de las Urbes Modernas; es el foso  
y el abismo mortal y fraticida.

El suburbio es la copa de veneno  
donde fluyen anónimas tristezas  
de todos los que marchan por el cielo.

El suburbio es muy triste, de tal modo  
que su seno no encierra más bellezas  
que las flores que nacen en su lodo.

## II

La luna melancólica, que brilla  
como una diosa entre turgente raso,  
derrama en el suburbio su plumilla

de luz, cual huella que deja a su paso.

Y cual vírgen que marcha en su barquilla  
por el azul del lago, deja un trazo  
hasta que llega a la esperada orilla  
perdiéndose muy triste en el ocaso.

Entonces el suburbio es como un muerto  
que poseen las sombras misteriosas  
en un páramo sombrío, triste y yerto.

Y en medio del silencio que es oprobio,  
en los séres que duermen y en las cosas  
la Muerte arroja su fatal microbio.

### III

El suburbio es un cáliz de dolores  
donde nunca la Diosa Primavera  
tiende su manto diáfano de flores  
ni su brisa que es ráfaga parlera.

El verano con todos sus colores  
azota el conventillo que es hoguera  
donde fermentan todos los furores  
que habrán de eclosionar... Nada se espera!

El otoño es más triste en el suburbio.  
Los obreros que sufren de mil modos  
aplacan su dolor con vino turbio...

El invierno es más triste, más sombrío.  
Los obreros transfórmanse en beodos  
y ruge el viento «La Canción del Frío».

IV

En la noche los perros tristemente  
ladran, y sus ladridos dolorosos  
perecen una queja largamente  
pensada...

Los ladridos son sollozos.

Hay tristeza que vaga en el ambiente  
como un manto sutil.

Los temblorosos  
gemidos de los canes y la gente  
se confunden en llantos quejumbrosos.

Cuando ladran los perros ¿quién no advierte  
que vaga por el éter cierta sombra?...  
Esa sombra fantástica es la muerte!

Cuántos lloran las penas más salobres  
La Locura, hermana de la Sombra,  
es también fiel hermana de los pobres

V

Cuando veo una turba de chiquillos  
correr sucios, jadeantes y haraposos  
por los grandes y hediondos conventillos  
como perros hambrientos y rabiosos,

Me parece que veo fúlgeos brillos  
en sus ojos profundos y ojerosos...  
—Esos chicos más tarde sus cuchillos

forjarán para herir los poderosos.—

Más tarde sufrirán rojos dolores  
y esa tropa de niños, ese enjambre,  
sabrá lo que es sufrir con los señores;

Y todas sus grandiosas esperanzas  
las verán convertidas en el hambre  
que a los pobres arroja a las venganzas.

## VI

El sol luce sus ampos de mañana  
con una roja, luminosa tea  
que alumbrará los campos donde human  
turba fuera emprender brutal pelea.

De la torre, los fieles, la campana  
llama con el badajo que golpea;  
y a los obreros, doliente cara ~~ana~~,  
el humo llama de la chimenea.

Empieza para el pobre la jornada  
que torna el rostro róseo en amarillo  
y cada obrero es: bestia cansada.

Y una bestia cansada es cada obrero  
que parece entonar con su martillo  
«La Canción formidable del Acero».

## VII

Y empieza la jornada que es poema,  
que es poema de ímpetus salvajes

y el obrero que sufre y que blasfema  
siente el vértigo atroz de los mirajes.

La fragua purpurina el rostro quema;  
las máquinas agitan sus correajes  
y en ese movimiento una suprema  
fuerza crispa los férreos engranajes.

Las máquinas emprenden sus faenas  
como bestias jadeantes llenas de ira,  
sujetas por las lubrificas cadenas.

Y en los negros y cóncavos hornillos  
se enciende del carbón la roja pira...  
y cantan en los yunque los martillos.

VIII

Tras un corto descanso los obreros  
prosiguen sus labores en la usina.  
Las frentes son surcadas por regueros  
de sudor.—Cada gota cristalina

tiene el brillo fugaz de los aceros  
que una chispa de luz rauda ilumina.  
Los semblantes son lívidos y fieros  
y en cada faz, cansancio se adivina.

Cuando el sol se aproxima a su crepúsculo  
las campanas golpean su badajo  
y el obrero descansa de su músculo.

Y salen los obreros en cuadriga

lentamente y al peso del trabajo  
murmuran la «Canción de la Fatiga».

## IX

Y van por las calles empedradas;  
cabizbajos, muy tristes, silenciosos  
como si en las espaldas fatigadas  
llevaran una cruz.

Los poderosos  
brazos cuelgan.

Las frentes arrugadas  
reflejan el dolor y esos colosos  
semejan ser venganzas maniatadas.

El suburbio se agita. Hay movimiento.  
El sol en el crepúsculo se apaga  
como un rojo pendón... todo sangriento.

Ha cesado la bulla en las usinas.  
Hay mucha sombra que en el éter vaga  
y cantan sus fanfarrias las cantinas.

## X

La cantina! Tus fauces traicioneras  
exhalan los más fétidos olores;  
tú haces de los borrachos viles fieras,  
en tí bebe Caín rojos furores.

En tí pierden su honor pobres obreras,

tú eres el arma vil de los señores,  
en tí se incuban todas las rameras,  
en tí se enjendran todos los dolores.

Tú engendras el mendigo del hospicio,  
tú engendras la locura en el poeta,  
tú clavas en las vírgenes el vicio:

En tí pierde el vigor toda su savia  
y de tí brotará roja saeta  
purpúrea como la «Canción de Rabia».

XI

El suburbio es un bardo que sus gestas  
dolorosas, tremendas, formidables  
tienen el resonar de las protestas  
en los labios de ilotas miserables.

Los obreros de grandes, torvas testas  
y nervios retorcidos como cables  
algún día alzarán frentes enhiestas  
y harán caer los tronos excecables.

Entonces cesará todo gemido,  
entonces cesarán todos los llantos  
y el pueblo rugirá cual león herido.

Entonces cada nervio, cada arteria  
se agitará, y en los furores santos  
se entonará el gran «Salmo a la Miseria».

## XII

Suburbio! Cuna de futuras razas.

Suburbio! Tú eres pira redentora.

Tú eres el germen de las amenazas  
y el génesis de la futura aurora.

Tú formarás las atilanas hordas,  
tú rugirás al grito prepotente  
de los más formidables «Sursum Cordas».

Tú serás cual las raras paradojas  
y tú serás el germinal potente  
del gran Fiat Lux: El de las *Misas Rojas*!

12—II—1913.

## LOCOS SUBLIMES

Un tríptico de locos de prosapia divina  
que encarnan lo divino de la Raza Latina:  
un tríptico de locos de locura genial:  
El mártir del calvario,  
don Alonso Quijano y Colón Visionario  
son los locos que encarnan lo eterno de Ideal.

*(Dedico este tríptico a mi Quijotesco amigo:*

SADY ZAÑARTU BUSTOS)

# BOOK OF PRIMERS

With the original school of collectors and  
now at least 100000 of volumes and  
a library of not less than 1000000  
titles in all branches of literature  
including books of travel and  
books of history of literature, topographical and  
other subjects.

For the American market, but is willing to ship outside  
(so far as the law will permit).

Enséñame a imitarte maestro fiel, divino;  
insigne soñador del mágico Ideal;  
fué amarga tu carrera, fué áspero el camino  
que recorrió tu planta de profeta oriental.

Tú fuiste un soñador.

Mostraste al vil humano  
las grandes utopías de tu visión astral,  
predicaste el amor, del pobre fuiste hermano;  
tu doctrina fué verbo, tu sueño: magistral.

Te odiaron los hipócritas, vampiros y falsarios,  
odiaron los escribas tus sueños visionarios,  
te odiaron los imbéciles, los que huyen de la luz.

Tu nombre es el escudo de vampiros modernos,  
tu nombre los falsarios ostentan en sus cuernos:  
¡Te compadezco, mártir, soñador de la cruz!...

## QUIJOTE

Hoy eres un ridículo, un soñador salvaje,  
hoy todo lo domina la ansia de especular,  
no existen trovadores, ni existe el personaje  
que por su dama iba al palenque a lidiar.

Eres un caballero raro.  
Figura larga,  
pareces un fantasma, un loco singular;  
sublime es tu locura! Hoy ríen de tu adarga,  
de tu lanza maltrecha, de tu ansia de pelear.

Hay pocos que te imitan, caballero de estrofa,  
y lanzás en ristre, tú eres el blanco de la mofa:  
hoy ríen los idiotas de visión feudal...

Son pocos los Quijotes que empuñan hoy su lanza;  
son muchos los que imitan al rudo Sancho Panza:  
¡Te compadezeo loco del Sublime Ideal!...

COLON

Marino soñador, loco insigne y porfiado  
que diste en el creer de una visión quimérica;  
soñaste mucho, mucho, Quijote enamorado,  
y el fruto de tu idilio fué el Nuevo Mundo: América!

Como Cristo soñaste... ¡oh loco Galileo!  
fuiste como un Quijote de costumbres exóticas,  
como un Cristo sufrioste mofas del fariseo;  
surgir un mundo hiciste de las sombras caóticas.

¡Oh pobre soñador de las tres carabelas,  
yo comulgo contigo porque sé lo que anhelas!  
—Tú fuiste noble víctima de la humana ambición.—

Fuiste profeta y mártir. Tu pupila divina  
vió unida en un haz toda la América Latina:  
¡Amo loco sublime tú divina visión!...

1912

## EL TEATRO DE LOS SIGLOS

La comedia de los siglos se eterniza.  
Prosiguen los maestros peregrinos,  
los Cristos, los Mahomas, los divinos  
que la plebe en sus farsas tiraiza.

Y sigue la comedia. Farsa y mofa.  
Los rebeldes son carnes de las iras;  
alguien canta del lábaro en liras,  
alguien dice del látigo en la estrofa.

Y sigue la gran farsa.  
Los profetas  
padecen los calvarios.

Las inquietas  
muchedumbres profanan las doctrinas.

Y sigue la tragedia.  
En los hombros  
la cruz que engendra líricos asombros...

Después los sacerdotes de las farsas divinas.

Jueves santo—1913.



De artística





